

Maria Reina de la Paz

Mayo - agosto de 2009 - Editado: por Eco di Maria, Via Cremona, 28 - 46100 Mantova (Italia)
A. 25, N° 5 - 8; Esd. a. p. art. 2, com. 20/c, leg. 662/96 filiale di MN - Autor. tribun. MN: 8.11.86, ccp 14124226

205

QUERIDOS LECTORES, ESTA EDICION INCLUYE TAMBIEN LA DE JULIO-AGOSTO. ECO APARECERÁ DE NUEVO EN SEPTIEMBRE.



Mensaje del 25 de marzo de 2009

“¡Queridos hijos! En este tiempo de primavera, cuando todo se despierta del sueño invernal, despertad también vuestras almas con la oración para que estéis dispuestos a recibir la luz de Jesús resucitado. Que El, hijos míos, os acerque a su Corazón para que podáis estar abiertos a la vida eterna. Oro por vosotros e intercedo ante el Altísimo por vuestra sincera conversión. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!”

¡Despertad vuestras almas!

También hoy, como a menudo en el pasado, Maria hace una alusión al inicio de la primavera. Aún siendo esperada la llegada de esta bella estación del año, siempre trae consigo algo de inesperado, casi como una esperanza nueva, una nueva vida. El despertar de la naturaleza señala también el despertar de nuestro cuerpo, y esto no debe sorprendernos porque también nosotros somos parte de la naturaleza, y en este tiempo de primavera todo se despierta del sueño del invierno. Todo reflorece y todo comienza de nuevo.

Maria, a menudo en Sus mensajes, nos dice “en este tiempo de gracia”; y hoy nos dice “en este tiempo de primavera”; pero las dos expresiones se equivalen porque Maria no se fija en el aspecto físico del despertar primaveral, que también en sí mismo es fruto de gracia divina, sino que entra directa en el corazón de ese verdadero despertar, el despertar del alma. **Despertad también vuestras almas.** Este es el verdadero despertar para el hombre; sin este despertar, todo bienestar físico es efímero, todo “brote” está destinado a perecer antes de que florezca, caduca toda espera, y pierde toda esperanza. **Despertad también vuestras almas con la oración.** A la invitación le sigue de inmediato la sugerencia: **la oración** como medio, como instrumento del despertar del alma. Sólo, no podemos hacerlo. No podemos despertar el alma con fórmulas o con ejercicios o con cualquier otro remedio de la ciencia o de la técnica o de la filosofía; cierto es que hay actitudes y condiciones que favorecen la oración y éstas deben ser buscadas e incluso pueden crear el clima idóneo para ella, pero no pueden generarla.

La oración es don de Dios asegurado para todo aquel que lo desea de verdad. La oración es la humilde escucha de El, petición a El para estar junto a El, en comunión con El. La oración es un encuentro de amor entre el hombre y su Creador y debe ser vivido como tal, cualquiera sea la forma con que se exprese. La oración es el abandono a Su acción de gracia, humilde pero firme confianza en el Amor. **Despertad también vuestras almas con la oración para que estéis dispuestos a recibir la luz de Jesús resucitado.** Precisamente la oración debe preparar el



“Mi corazón se ha partido,
y su flor ha aparecido.
La gracia ha germinado
y trajo frutos para el Señor”
(odas de Salomon XI)

alma a recibir la luz del Resucitado. Y es en esta luz que nosotros vemos la luz (cfr Sal 36 (35) 10) y es luz verdadera, que viniendo a este mundo, ilumina a todo hombre (Jn 1, 9). Esa luz que nos permite no solo vislumbrar, sino ver, no solo advertir sino comprender. Esa luz que es revelación, que es sabiduría, que es guía a la Vida, como la estrella que ha guiado a los Magos. Esa luz que ilumina a los que están sentados en tinieblas y sombras de muerte, para enderezar nuestros pies por el camino de la paz (cfr Lc 1,79). Esa luz que permite ver más allá de la muerte, esperar la Vida más allá de la vida y y reconocer al Todopoderoso en la Cruz. Esa luz que es Epifanía de El siempre y de todos modos. Esa luz que el centinela espera para anunciar el fin de la noche (cfr. Is 21,11) . Y nosotros sabemos que la noche ya pasó, que el nuevo día ya llegó en Cristo resucitado. Es El - nos dice Maria- **quien nos acerca a su Corazón para que podamos estar abiertos a la vida eterna.**

Gracias. Madre, por estas palabras de esperanza, gracias por Tu **intercesión ante el Altísimo**, implorante por **nuestra sincera conversión.** Nosotros sabemos, por el testimonio de numerosos grandes Santos, que *ninguno de los que recurren a Tu ayuda quedan desilusionados* y sobre esta certeza nos encomendamos por completo a Ti. *Todos nosotros nos ponemos en Tus manos, oh Maria: haznos don para el Padre y fruto de Amor para los hermanos. Ave, Maria! Ave, Maria!*
Nuccio Quattrocchi

Mensaje del 25 de abril de 2009

“¡Queridos hijos! Hoy os invito a todos a orar por la paz y a testimoniarla en vuestras familias, a fin de que la paz se convierta en el tesoro más grande en este mundo sin paz. Yo soy vuestra Reina de la Paz y vuestra Madre. Deseo conducirlos por el camino de la paz que solamente proviene de Dios. Por eso, orad, orad, orad. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!”

¡Orad todos por la paz!

Solemos llamar paz a la ausencia de guerra y por guerra entendemos generalmente todo conflicto armado, pero éstas son definiciones aproximadas, que se detienen en las consecuencias, sin averiguar la causa primera, el origen que reside en la relación con Dios. Sin embargo, todo cristiano debería saber que paz significa *comunión con Dios en Jesucristo*, don del Espíritu Santo y libre aceptación nuestra. Es Jesucristo nuestra Paz (Ef 2,14a) y en El podemos hallarla, y en El debemos buscarla, y sin El solo tendremos división y guerra. Sólo la aceptación plena de Jesús en nuestra alma, en nuestra vida, generará paz en nosotros, en nuestro entorno, en lo que hagamos y en lo que toquemos.

Maria nos dice: **hoy os invito a todos a orar por la paz y a testimoniarla en vuestras familias, a fin de que la paz se convierta en el tesoro más grande en este mundo sin paz.** Es una invitación insistente, urgente y premurosa: **todos debemos orar por la paz.** Todos debemos implorar a Dios por la Paz, por Su Paz: que ésta baje sobre cada uno de nosotros con toda plenitud hasta que nos permita vivir en Cristo Jesús, porque si El no vive en nosotros, podremos sólo hablar de El, pero sin ser nunca testigos auténticos Suyos.

Podremos hablar de paz, pero nunca seremos expresión viva, **testigos de paz en nuestras familias** y esta tierra seguirá viviendo **sin paz**, le faltará el **tesoro más grande.** Sólo la vida en Jesús nos lleva a la comunión con Dios Padre y portando a la paz verdadera (Jn 14, 23-27). “*Así que (Jesús) estuvo cerca, al ver la ciudad (Jerusalén), lloró sobre ella, diciendo: ¡Si al menos en este día conocieras lo que hace a la paz tuya! Pero ahora está oculto a tus ojos. Porque días vendrán sobre ti y te rodearán de trincheras tus enemigos, y te cercarán, y te estrecharán por todas partes, y te abatirán al suelo a ti y a los hijos que tienes dentro, y no dejarán en ti piedra sobre piedra por no haber conocido el tiempo de tu visitación.*” (Lc 19, 41-44). Y Maria no se rinde, aún **desea conducirnos por el camino de la paz que solamente proviene de Dios.** Si la paz es comunión con Dios en Cristo Jesús, el camino de la paz es el que conduce a esta comunión, hasta que podá-

mos decir como San Pablo: “*ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mi.*” (Gal 2, 20a) y Maria, **Reina de la Paz y Madre nuestra**, nos ayudará precisamente a obtener esto, si nos dejamos guiar por Ella. **Por esto, orad, orad, orad**; la oración es nuestra respuesta positiva a Su deseo de guiarnos por el camino de la paz, y si perseveramos, hallaremos a Dios en nuestro corazón y toda la vida, la nuestra y la del que nos acompaña, cambiará, será una vida nueva.

El 25 de marzo del 2008, Maria nos reprendía diciendonos: “Aún en vuestro corazón, estáis lejos del encuentro con Dios. Por eso, transcurrido el mayor tiempo posible en oración y en Adoración a Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar, para que El os cambie y ponga en vuestro corazón una fe viva y el deseo de la vida eterna”. Transcurrir *el mayor tiempo posible en oración* equivale a **orar, orar, orar**; orar siempre, sin cansarse nunca (Lc 18,1), orar ininterrumpidamente (1 Ts 5,17) así como ininterrumpidamente respiramos, y como ininterrumpidamente late nuestro corazón.

Aprendamos a *respirar en Dios* y no nos cansaremos y no podremos alejarnos de El, y nuestro corazón compartirá esos latidos del Corazón de Jesús y viviremos en El, y tendremos Paz. **N.Q.**

JERUSALÉN:

Acceso al Santo Sepulcro prohibido a los cristianos

En la vigilia de la Pascua ortodoxa, Israel ha impedido a los cristianos de Jerusalén acceder libremente a la iglesia del Santo Sepulcro y a la Ciudad Vieja.

En el día anterior a la Pascua ortodoxa, en la iglesia del Santo Sepulcro sucede el conocido “milagro de la bajada del Fuego Santo”, atestiguado documentalmente desde el año 1106. El Fuego viene luego llevado a varios Países, donde es recibido con todos los honores. Por quinto año consecutivo, las fuerzas armadas israelitas han posicionado algunos *check point* (puestos de control) en el entorno de la iglesia, no permitiendo de este modo a los cristianos orar y seguir sus tradiciones.

“Es obvio que los palestinos del lugar, y sobre todo los palestinos cristianos están siendo perseguidos” ha afirmado el Comité Laico en Tierra Santa /Jerusalén Este en un comunicado enviado a ZENIT.

En cambio, para la fiesta de Pesach, la Pascua judía, Israel ha garantizado el pleno acceso a los fieles judíos que deseaban llegar a la Ciudad Santa, mientras que para los palestinos cristianos no ha sido así. “Jerusalén no debiera nunca ser gobernada por una sola parte”, explica el texto. “Los niños y los ancianos han sido humillados y se les ha impedido celebrar este día santo”.

“Hoy día el precio que pagan los cristianos de Jerusalén es alto, además se les invita a que abandonen sus casas y los Santos Lugares. Estas violaciones por parte del estado israelita debieran de terminar” - declara el Comité - “Las actitudes que toman contra los cristianos palestinos son ilegales. Pidámos a las embajadas, a los consulados, a las Iglesias y a las organizaciones cristianas y a las organizaciones para los derechos humanos que intervengan de inmediato, para que la libertad de religión y de culto en Jerusalén esté garantizada a todos los fieles”.

(fuente: Zenit)

LAS “PIEDRAS VIVAS”, los cristianos de Tierra Santa

Tras el eco de los medios de comunicación sobre la situación en Tierra Santa, y tras las numerosas noticias que día tras día se dan sobre los hechos políticos y bélicos de Tierra Santa, he sentido el deseo de palpar la Tierra que dió vida a los primeros cristianos y que desde allí han propagado la fe en Jesucristo.

El viaje inició precisamente desde la casa de Pedro, junto al lago Tiberíades, donde los seguidores de Jesús se reunían para hacer comunión y alimentarse de la Palabra de Dios. Desde allí, recorriendo de nuevo la vida de Jesús entre Palestina e Israel, no fue fácil imaginarse como eran las ciudades, los pueblos, las casas... porque en realidad todo ha sido ya transformado por siglos de historia. Es mas, el riesgo está precisamente en la desorientación y hasta en la desilusión que puede crearse en lugares como el Santo Sepulcro, la Gruta de la Natividad y muchos otros.

Después de dosmil años, sin embargo, las únicas piedras que permanecen en pie son “las piedras vivas”, los cristianos de Tierra Santa. Es precisamente de ellos que pude asimilar la actualidad del mensaje cristiano proclamado en tiempo pasado. De hecho no fueron los lugares los que me hicieron vivir la fe sino sus habitantes, que la han encarnado y que cotidianamente la viven.

He experimentado su extraordinaria hospitalidad, la lógica evangélica de la no-violencia que los cristianos viven a diario en los mas de 600 puntos de control que dividen sus entornos personales y familiares.

A pesar de que desde tiempos de Jesús la vocación de los cristianos ha sido la del “pequeño rebaño”, la tragedia de su creciente emigración a causa de la ocupación militar y de la crisis económica ha reducido a los cristianos al 2% de toda la población.

De manera especial entre los palestinos, que viven una vida estrangulada por el sistema de permisos y restricciones militares, expropiada como su tierra natal, amurallada en vivo por ese muro del apartheid, ilegal e inmoral que ha sido construido a lo largo de mas de 700 kms, no sobre los límites de la Línea Verde de 1967, sino en su gran mayoría dentro del territorio palestino para robarles terreno, manantiales de agua y demás recursos.

Los sacerdotes tienen problemas en obtener visados de las autoridades militares israelitas. Tratados casi como terroristas, no pueden abandonar las parroquias para ir al Patriarcado en Jerusalén o para orar en los santos lugares y a veces están años sin poder visitar a sus padres (ni a veces para asistir a sus funerales), por el riesgo que se les niegue su regreso.

Los cristianos esperan con impaciencia la visita del “Saidna” (Santo Padre) a primeros de mayo próximo, para que pueda palpar la depresión, la humillación y la opresión que los cristianos (concentrados mayoritariamente en territorio palestino) viven desde decenios sobretodo en los territorios ocupados. A muchos cristianos no se les concederá el permiso de ir al encuentro del Santo Padre, como tampoco lo tendrán para ir a orar a Belén o a Jerusalén.

La fe de nuestros hermanos cristianos está siendo probada por penas indescrip-

tibles, y sufre por la desesperación de una vida sin dignidad y sin horizontes de paz.

Cada viernes, desde el 1 de marzo de 2004, hay monjas, sacerdotes y laicos que rezan el rosario bajo el muro que divide Belén de Jerusalén, invocando el don de la paz. Unámonos a esta oración con Maria Reina de la Paz.

Alessandro Macinai

El nuevo Pedro en la tierra de Jesús

“A Jesús se va a través de Maria”. Y es precisamente en el mes de Mayo, mes dedicado a la Virgen Santísima, cuando el Papa será hésped invitado en Palestina...

Tres Celebraciones Eucarísticas serán los momentos más importantes de la peregrinación: en Jerusalén, en el valle de Josaphat, en Belén, y luego en Nazareth, en el monte del Precipicio. La oración por la Paz y por la unidad en Tierra Santa y en el mundo entero es el objetivo de su viaje. Oración intensa, después, en el Cenáculo y en el Santo Sepulcro y más tarde tendrán lugar los encuentros con las autoridades políticas y religiosas. **red.**

PALABRA DEL PAPA BENEDICTO XVI

Sin sacrificio, no hay vida

“Una vida recta se basa también en el sacrificio, en la renuncia. Quien prometa una vida sin ese donarse uno mismo, engaña a la gente. No existe una vida bien conseguida sin sacrificio. Si doy una ojeada retrospectiva a mi vida personal, debo decir que precisamente los momentos en los que dije “sí” a una renuncia fueron los mas grandes e importantes de mi vida...”

También nosotros podemos lamentarnos ante el Señor, como hizo Job, y presentarLe todas nuestras preguntas que nos surgen frente a tantas injusticias del mundo y a las dificultades personales. Ante El no debemos refugiarnos con frases pías, o en un mundo ficticio. Orar significa también luchar con Dios, y al igual que Jacob, Le diremos: “No te dejaré, hasta que me hayas bendecido!”

(B. XVI bendiciendo la Cruz de la JMJ, el domingo 5 de abril de 2009)

Dios nos hace diferentes

“¡Sí, queridos amigos! Dios es diferente...¡Es más! Dios nos hace diferentes, nos renueva. Esta es la promesa que El mismo nos hace: “Yo voy a hacer nuevas todas las cosas” (Ap 21,5). ¡Y es verdad! Nos lo dice el apóstol San Pablo: “El que es de Cristo se ha hecho criatura nueva, y lo viejo pasó, se ha hecho nuevo. Mas todo esto viene de Dios, que por Cristo nos ha reconciliado consigo” (2 Cor 5, 17-18).

Habiendo subido al cielo y entrado en la eternidad, Jesucristo pasó a ser Señor de todos los tiempos. Por tanto, puede ser también nuestro compañero hoy día, llevando consigo el libro de nuestra vida en su mano: esa mano que sostiene firmemente nuestro pasado, con todas las fuentes y cimientos de nuestro ser; que custodia también celosamente el futuro, dejándonos vislumbrar el amanecer más bello de nuestra vida que de El irradia, que es la resurrección en Dios. El futuro de la nueva humanidad está en Dios”.

(Angola, encuentro con los jóvenes en el estadio dos Coqueiros, 21 de marzo de 2009)

“Mujeres, ¡El Dios vivo ha apostado por vosotras!”

“A las mujeres Dios les ha confiado las fuentes de la vida: ¡Vivid y apostad por la vida, porque el Dios vivo ha apostado por vosotras!” exclama con fervor el Santo Padre dirigiéndose a las mujeres en tierras africanas. En su reciente viaje a Uganda y Angola, Benedicto XVI se ha literalmente sumergido en esa humanidad tan vibrante y viva, capaz hasta de transformar las situaciones de miseria en ocasiones de gozo y de fiesta.

No se cansa nunca uno de hablar de las mujeres y a las mujeres, porque grande es su valor. Igualmente grande es también su sufrimiento. A veces sin límites, como el de las niñas, de las jóvenes y de las mujeres que habitan en países con marcadas culturas machistas, desde África hasta la China pasando por Irán y Afganistán, solo por poner unos ejemplos. Pero los abusos, la violencia, las injusticias, la explotación, escondida o manifiesta, son desgraciada-

mente herencia común de millones de mujeres de nuestro planeta. La mujer sufre y paga su “genio femenino”.

“**Exorto a todos a una efectiva concienciación de las condiciones desfavorables** a las que han sido sometidas - y siguen siendolo todavía hoy - tantas mujeres, para que examinemos en que medida el comportamiento y las actitudes del hombre puedan ser la causa de su falta de sensibilidad y de responsabilidad. ¡Los planes de Dios son distintos!”, continua diciendo el Papa en su discurso.

En el plan de Dios, el hecho de ser mujer, no supone estar penalizada. Es más, en las Escrituras se dice que la obra del Creador no se habría realizado si el hombre se hubiera quedado solo. Porque, ¿Cómo podría ser a imagen y semejanza de Dios que es uno y trino, de Dios que es comunión? Por esto Dios creo a la mujer y la dotó de manera privilegiada, introduciendo en ella el orden del amor, que no veía demasiado representado en la creación.”

“**Debemos reconocer, afirmar y defender la igual dignidad del hombre y de la**

mujer: ¡Ambos son personas! Ambos estan llamados a vivir en profunda comunión, en un mutuo reconocimiento y ofrecimiento de si mismos, trabajando juntos para el bien común con las características complementarias de lo que compete al hombre y lo que compete a la mujer.

¿Quién no siente hoy día la necesidad de dar mayor acogida a las “razones del corazón”? En un mundo como el actual, dominado por la técnica, se siente necesidad de esta complementariedad de la mujer, para que el ser humano pueda vivir sin deshumanizarse del todo.

“**Ya no queda más vino**” - dice **Maria a Jesús.** “Así es como la conocemos de esas bodas de Caná: como la Mujer benigna, llena de prontitud y de coraje, la Mujer que se percató de las necesidades de los demás, y queriendo remediar, los lleva ante el Señor. Junto a Ella, todos, hombres y mujeres, podemos recuperar esa serenidad e íntima confianza que nos hace sentir beatos en Dios e incansables en la lucha por la vida” concluye el Santo Padre. *Redacción*

Catherine se libera de las bendas, como Lázaro...

Catherine Ajok frecuentaba el séptimo año de la escuela primaria cuando fue secuestrada por los rebeldes del Ejército de Resistencia del Señor en su escuela en la diócesis de Lira, Uganda. En total 139 jovencitas tuvieron que seguir a los secuestradores por el bosque. Arriesgando su vida, la vicedirectora de la escuela, Sor Rachele les sigue sus huellas, las alcanza y consigue rescatar a 109 de ellas. Con las otras 30 no se pudo hacer nada, los secuestradores se las llevaron por el bosque, a pesar de suplicarles, de arrodillarse y de ofrecerse ella misma a cambio.

Y así se consumió la tragedia de estas chicas, prisioneras de los rebeldes, distribuidas como esposas entre los varios comandantes, madres de hijos no deseados, obligadas a compartir la vida y los peligros de la guerrilla, acampando y moviéndose por el bosque, siendo partícipes de emboscadas, y ataques contra el ejército ugandés. Un acontecimiento de miedos, de sufrimientos, penurias y sobretodo de violencia que se vive desde hace años. Al final cuatro de las chicas mueren. Otras consiguen escapar o son capturadas durante los enfrentamientos entre rebeldes y el ejército. Después de doce años, todavía dos de ellas permanecen en el bosque.

Hace un año aproximadamente, después de Pascua, yo mismo pedí a una delegada de los rebeldes que las liberaran. Me respondieron diciendo que era poco menos que imposible porque Myriam y Catherine eran ya esposas de Joseph Kony, el jefe de los rebeldes. Desde entonces no tuvimos más noticias.

Hasta hace algunas semanas, cuando Catherine de repente apareció saliendo de la foresta del Congo, llevando consigo el niño de apenas 21 meses que tuvo con Kony. Esta chica que cuenta hoy con 25 años, fue capturada junto a varios rebeldes en una emboscada del ejército, y se fugó posteriormente, hallándose sola en el bosque. Deambuló durante casi un mes, comiendo hierbas y raíces, esquivando milagrosamente todo tipo de peligros, incluido un encuentro con un león.

Durante la Misa de agradecimiento por su regreso, en el ofertorio, las ofrendas simbólicas sobre el altar - cadenas cortadas, hierbas y raíces amargas - expresaban lo que quedaba claro a toda esa muchedumbre conocio-

nada, que acababa de escuchar el Evangelio de la resurrección de Lázaro.

También Catherine, al igual que Lázaro, salió de la tumba tras doce años y medio como prisionera, 4.887 largos días de sufrimiento y de violencia. Sí, en cierto modo, ha resucitado, y ha sido devuelta a su familia. Cuando parecía no haber más esperanza, se le ofrece la posibilidad de una nueva vida. ¡Para Catherine y para su niño, hoy es Pascua de verdad! La hemos celebrado, hemos agradecido y alabado al Señor por el milagro que en su amor misericordioso ha querido realizar hoy entre nosotros. Y, a pesar de todo, siento que aún falta algo...

Durante la celebración, he podido contemplar varias veces a esta joven mujer: su rostro permanecía relajado pero como ausente, en una actitud casi indiferente, reservada, como de alguien que está con su físico pero no con su mente: el rostro y la mirada de Catherine no delataban emoción alguna. La psicología, y el también el sentido común, nos dice que se trata de una persona herida, con traumas profundos, que se curarán con paciencia y tras largo tiempo. Adiestrada a esconderse, a escapar, a defenderse o a atacar para sobrevivir, necesitará años para relajarse y asumir otra actitud, positiva y constructiva. Deberá aprender y recomenzar a vivir nuevamente.

Como Lázaro, precisamente. Resucitado, pero aún envuelto y encerrado en sus bendas. Por esto Jesús tuvo que decir a sus amigos: “¡Desenvolvédle!”. ¿Sin su ayuda, él solo, se hubiera quedado como... una momia viviente! La Resurrección es el milagro que sólo Dios puede realizar, el don gratuito de su amor por sus hijos con los que, a través de Cristo, quiere compartir su misma vida. Pero este don nos viene acompañado de la invitación a hacer nosotros nuestro cometido, o sea a caminar y a crecer en la nueva vida que se nos regala. Jesús hizo salir a Lázaro de su tumba. Dios ha liberado y ha hecho regresar a casa a Catherine. Dios ha hecho y hace siempre su cometido. Nos toca ahora a nosotros continuar y completar su iniciativa para que dé fruto y tenga éxito. Se nos llama a echar una mano a Dios para que pueda completar nuestra resurrección en el camino cotidiano, haciendo crecer esa vida nueva que ha sembrado en nosotros y alrededor nuestro.

Éste es el deber de los amigos que desenvuelven a Lázaro de sus bendas. El largo camino de sanación y reintegración que Catherine deberá recorrer, deberá estar acompañado por el amor y el acompañamiento de las personas cercanas a ella. Todos comprendemos cómo el aniversario de la Pascua nos compromete y nos invita a una decisión sobre nuestra vida entera. Se trata de escoger, antes que nada, si queremos acoger con alegría el don de Jesús, muerto y resucitado, que nos saca de nuestra tumba, o bien, si pensamos poder gestionar la vida por nuestra cuenta. Y después, decidir si nos acontentamos permaneciendo inmóviles, como momias vivientes, prisioneros de nuestras limitaciones, o bien si acogemos la invitación a esforzarnos en deshacer y rechazar todo lo que nos impide caminar y seguir al Señor resucitado en una nueva vida, animada por su amor.

Todos nosotros, y no excluyo a nadie, precisamente como Lázaro y como Catherine, permanecemos todavía atados y retenidos de distintas maneras por nuestras bendas, heridas, miedos, incapacidades, cerramientos y pecados. Yo, tu, todos nosotros, tenemos ante todo, necesidad hoy día de ser nuevamente liberados y resucitados por el amor vivo de Cristo. Y después, para comenzar a caminar y vivir en plenitud el don recibido, tenemos necesidad, como Lázaro y Catherine, de alguien que nos ayude, de amigos, de hermanos y hermanas que nos desaten, que nos quiten las bendas y que nos acompañen.

Conscientes de que sólo no podremos liberarnos, descubriremos entonces que también los que nos rodean tienen esa misma necesidad. No se puede vivir la Pascua en soledad. Ayudando al prójimo, al vecino, - a los numerosos Lázaros y Catherines de nuestro entorno - seremos más libres, más nuevos y estaremos más vivos. Por esto hoy, al terminar la Misa, he pedido a Catherine que me ayudara a mi y a toda la gente que se había reunido entorno a ella para festejar su regreso. Hoy en día en Uganda (¡y no solo aquí!) tenemos una gran necesidad de sabiduría para no repetir los errores del pasado, para que los sufrimientos de Catherine y de muchas otras personas no sean en vano.

Vuestro padre *Giuseppe*

Nacer de lo alto, nacer del *Otro*

de *Stefania Consoli*

Miremos alrededor. Todo parece una explosión de vida. Lo que *ayer* parecía muerto, cerrado en sí mismo, hoy es jolgorio de colores: árboles verdes, flores en los prados y frutas que poco a poco van madurando. Del sueño invernal, a la vida despierta de primavera. Es un prodigio éste al que nunca nos acostumbraremos, porque no hay obiedad en la belleza, siempre es nueva. Así como la vida.

El Señor ha insertado el gran evento de la Pascua precisamente en esta estación del año para ayudarnos a comprender el despertar del hombre-Dios de la muerte en *ese* "primer día tras el sábado". Si de verdad hemos permitido actuar a la resurrección en nuestro interior - para remover todo lo sepultado bajo el cobertor invernal de nuestras perezas internas - nos daremos cuenta que los brotes floridos están en nuestro interior. De hecho, todos, incluida la creación, estamos implicados en un movimiento vital muy poderoso que nos consiente "renacer desde lo alto" (cfr. Jn 3,3) a través del Espíritu Santo que Dios nos ofrece al cumplirse la Pascua.

¿Pero qué significa *renacer de lo alto*? A esta misma pregunta Jesús respondía: "Lo que nace de la carne, carne es; pero lo que nace del Espíritu, es espíritu... El viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de donde viene ni adonde va; así es todo nacido del Espíritu" (Jn 3,6). Nosotros que hemos sido bautizados, hemos ya recibido el Espíritu Santo, pero cada año necesitamos de un nuevo Pentecostés para despertar los dones recibidos, porque la cotidianidad puede llegar a amodorrarlos y hasta anularlos.

Así como la carne que nace de la carne cada día debe ser alimentada para sobrevi-

vir, así también el espíritu que nace del Espíritu debe ser mantenido por el alimento adecuado al alma: la oración, la adoración, las Sagradas Escrituras, los sacramentos... Enseñada nos damos cuenta cuando *la carne* toma la iniciativa con sus pretensiones: cuando estamos distraídos, ausentes de algo, o somos insaciables y en el fondo nunca satisfechos.

Dios busca un lugar donde permanecer en esta tierra. Ante la pregunta de los discípulos: "¿Maestro, donde vives?" nos contestaría hoy: "¡En ti! ¡Dentro de ti!" Somos nosotros los *Templos vivientes* donde habita Dios.

Renacer de lo alto para que se haga primavera en nosotros, significa pues, abrir el corazón al divino Huesped, al *Otro* y dejarle libremente vivir y actuar en nosotros. En el desierto de una humanidad sedienta de verdad y de amor, seremos oasis florecidos, oasis prometedores de serenidad y vida. □



La Pascua, paso de la vejez a la juventud

Como sabemos, todo lo creado es obra del Espíritu Santo. San Pablo nos ha hablado de una creación que "gime y sufre al llegar el parto". A este lloro por el parto, hoy día se le añade un llanto de agonía y de muerte. La naturaleza es sometida, una vez más y "en contra de su voluntad", a una vanidad y a una corrupción distintas de como las concebía San Pablo, y derivadas de la misma fuente que es el pecado y el egoísmo del hombre.

Nosotros que hemos recibido las primicias del Espíritu Santo, ¿Estamos en verdad contribuyendo a "la plena liberación del cosmos y su participación en la gloria de los hijos de Dios", o bien, la estamos retrasando, como todos los demás?

Pero veámoslo a título personal. Decimos que el hombre es un microcosmos; a él pues, como individuo, se le aplica todo lo que se refiere al cosmos en general. El Espíritu Santo es aquel que deja pasar a cada uno de nosotros del caos al cosmos: del desorden, de la confusión y de la dispersión, al orden, a la unidad y a la belleza. Esa belleza que consiste en ser conforme a la voluntad de Dios y a imagen de Cristo, en el paso del hombre viejo al hombre nuevo.

La evolución del espíritu no se desarrolla en el hombre como su cuerpo, sino en sentido contrario. Nosotros nacemos como "hombres viejos" y debemos transformarnos en "hombres nuevos". La vida entera, y no sólo la adolescencia, es una "edad evolutiva"!

Según el Evangelio, ¡No nacemos niños, sino que nos vamos haciendo niños! Un Padre de la Iglesia, San Máximo de Turín, define la Pascua como un paso "del pecado a la santidad, de los vicios a las virtudes, de la vejez a la juventud: una juventud, se entiende, no de edad sino de sencillez. De hecho, estamos apesadumbrados por la vejez de nuestros pecados, pero por la resurrección de Cristo hemos sido renovados en la inocencia de los niños".

El Espíritu Santo es el alma de esta renovación y de este rejuvenecimiento. Iniciemos pues nuestras jornadas diciendo, con el primer verso de ese himno en su honor, "Ven, creator Spiritus": Ven Espíritu creador, renueva en mi vida el prodigio de la primera creación, vuela sobre el vacío, sobre las tinieblas y sobre el caos de mi corazón, y guíame hacia la plena realización de ese "plan inteligente" que Dios tiene para mi vida.

p. *Raniero Cantalamessa* (de su homilía)

PASEANDO CON EL REY

"Había una vez un Rey, rico, sabio y muy bueno. Su morada era como un jardín lleno de flores, lleno de preciosidades para contemplar. Los colores, las melodías y los sabores se combinaban en armonía perfecta. Cada elemento estaba en su sitio adecuado. Por esto había paz, alegría y despreocupación en el corazón de todos... Si, porque de cada creatura se ocupaba él, el Rey. Las alimentaba, las asistía, las cultivaba, asegurándoles a todas serenidad y beneficio. Ellas sólo debían pensar en vivir, dejándose amar y recambiando ese amor que el soberano amable y generoso les daba.

Entre estas creaturas había una distinta de las demás, porque solo a ella se le concedió rasgos del todo semejantes a los del Creador. Era el "hombre", en su distinción de macho y hembra, y recibió como don del Rey la inteligencia, la creatividad, la sensibilidad y la facultad de amar; pero sobre todo la libertad, lo que le ponía en un plano muy noble, casi divino.

Pero, ¡Cielo Santo! al hombre esto no le bastó. ¡Quería hacer todo por su cuenta! En su interior, deseaba gestionar su vida según su parecer, e intentó averiguar los secretos del Rey que les cuidaba...

¿Qué es lo que ocurrió después? Una triste historia, porque todo lo que era pura bienaventuranza se transformó en maldición: "Maldita sea la tierra por culpa tuya! ¡Con sacrificio obtendrás los alimentos durante toda tu vida... Polvo eres y en polvo te convertirás!". La armonía desapareció y se abrió paso esa tremenda desobediencia que alejó al hombre y a su mujer del corazón del buen Rey, y, naturalmente, de su jardín.

Pasaron muchos años, pero el Rey no podía olvidar a esa creatura que había amado tanto como para darle sus mismas cualidades. Sentía nostalgia de él. No podía pensar que el hombre, vagabundeando, caminase errante por las estepas áridas del egoísmo, arriesgando a caer en los precipicios excavados por su propia prepotencia. No podía resignarse a la idea de que se estuviera envenenando con las raíces de la idolatría, obsesionado por su felicidad. La creatura que más se le asemejaba, se estaba deshaciendo de toda su belleza.

El Rey, entonces, comenzó a actuar de nuevo, y empezó a enviarle al hombre, ya lejano de él, varios mensajeros para que le "despertaran", confiándoles una palabra que con el tiempo se transformó en consejo, en advertencia, en ley y hasta en reprimenda... Pero todo fue inútil. El hombre se mostraba sordo ante las advertencias divinas. Hacía falta algo más. Fue entonces cuando la misma Palabra, para ser escuchada, se hizo creatura, o mejor, un niño.

Pero ¿Dónde podía nacer? Se necesitaba un lugar adecuado, un lugar bello como el antiguo jardín donde el Rey solía pasear; un lugar digno del nuevo *Adán*, que sacrificándose habría subsanado la desastrosa desobediencia del primer hombre.

El Rey estaba acostumbrado a hacer proyectos. Pensó entonces en uno perfecto, un jardín en el que todo estaría bien ordenado. Un espacio abierto para todos, y al mismo tiempo cerrado como un "manatial sellado". En ese jardín la semilla habría encontrado el espacio necesario para arraigar y brotar, creciendo luego "en santidad y gracia".

¿Cuál era ese jardín? Ese jardín era María, el "*Eden de Dios*..."

Está todavía abierto al día de hoy, no se trata de ninguna leyenda. Desde hace muchos años, con atenta insistencia la Virgen nos ofrece su Corazón Inmaculado. En ese jardín la brisa del Espíritu aletea siempre fresca, y reposa tranquila en la cuna de un eterno "Fiat". Es allí donde la Madre nos invita a entrar y a permanecer. Y sin duda, junto a nosotros, también pasará el Rey. S.C.

EN LA ESCUELA DE ORACIÓN

Las manos abiertas: meditar

“Que la palabra de Dios es viva, eficaz y tajante más que una espada de dos filos, y penetra hasta la división del alma y del espíritu, hasta las coyunturas y la médula, y disierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Heb 4,12).

Desde los orígenes hasta hoy, los cristianos se hallan conviviendo en una sociedad cuyas ideologías, a menudo, contrastan con el mensaje evangélico. Cambian los términos, se crean nuevas formulas, se perfeccionan las técnicas de comunicación, se alternan los maestros, etc. Lo que sin embargo permanece inmutable es la exigencia de mantener alto el nivel de atención, estudio y asimilación de las directrices evangélicas.

Obviamente no hay ya necesidad de esconderse en las catacumbas, ni de atrincherarse detrás de barricadas, ni de huir por el desierto. La propuesta es esencialmente positiva: perfeccionar el diálogo con Dios, descubrir, tratar de comprender la intencionalidad, insertarse en las vías providenciales, captar la mentalidad operativa en la interacción con las realidades humanas.

Y el espacio reservado a la oración meditativa, ¿Qué significa?

Meditar es el intento de reflexionar, intuir, tratar de descubrir el sentido y los significados que la Revelación divina esconde. Se trata de adentrarse en el mundo interior del Maestro de Nazareth dejándose impresionar, fascinar e implicar en su radical e irreversible adhesión al grandioso proyecto trinitario de la salvación universal.

Así hizo Jesús. Así hizo su Madre, que había aprendido el arte de custodiar en su corazón palabras y testimonios.

Las “manos abiertas” son símbolo de esta forma de oración que pretende (legítimamente) familiarizar con el mundo misterioso de Dios, como premisa indispensable para decidir el paso a determinadas elecciones y así poder seguir con autenticidad a Cristo. En la meditación cristiana el Evangelio se presenta como fuente primaria de referencia. Debo aprender a custodiarlo en mi corazón. Servirle, no servirme yo de él.

Es una labor de dos tiempos: escucho a quien me habla, asimilo el mensaje, y respondo. Tan sencillo como desarmante. Dios habla, y yo escucho (leo tranquilamente, filtro, saboreo cada palabra). En la tranquilidad de mente y de corazón, como quien ha establecido amistad personal con El. Cristo me habla del Padre. Dios me habla a través de Cristo. Nace el dialogo de amor.

Escucho. Acojo la Palabra. Me inclino ante ella amorosamente como sobre el recién nacido de Belén. Permanezco abierto a la Palabra, le permito ejercitar su poder divino. Gozo sintiéndola penetrar alma, cuerpo, pensamientos, sentimientos y deseos. Invierto en Ella todo lo que tengo y todo lo que soy: disposiciones, actitudes, sentimientos, elecciones. Presente y futuro.

Aquí puedo contar con el Espíritu Santo que vigila para que nada obstaculice el paso de la Palabra que desea abrirse camino y penetrar en el corazón, intentar que éste reaccione y responda. El silencio de la escucha se hace así voz sin sonido, y tiende inevitablemente a transformarse en alabanza, canto de admiración, gratitud, adoración y amor...

Lorenzo Netto



Haznos comprender el valor del silencio

¡Oh Maria!

¡Mi santa y buena Maria!
Hazme y haz comprender a todos
el gran valor del silencio
en el que se entiende a Dios.

Enséñame a callar
para escuchar
la Sabiduría eterna.

Enséñame a tomar del silencio
todo lo que contiene de grande
de sobrenatural, de divino.

Ayúdame a hacerlo
perfecta oración,
una oración toda de fe,
de confianza y de amor.

¡Una oración vibrante,
enérgica y fecunda,
capaz de glorificar a Dios
y de salvar almas!

Marthe Robin

PENSAMIENTOS SENCILLOS de Pietro Squassabia

Todos somos llamados a quedarnos

A veces nos preguntamos: ¿Porqué mi hacer, mi andar, mi compromiso no da fruto? Tal vez esto suceda porque no estamos en nuestro lugar asignado, no permanecemos en Jesús. El apóstol Pedro permanece con Jesús, Judas no permanece con El, sino que huye y se encuentra solo.

El día en que Jesús se halla en Betania, en la casa de las hermanas que conoce, Maria permanece sentada a sus pies y le escucha mientras *Marta esta muy ocupada sirviendo*. Jesús, al ver esto, exclama: “¡Maria ha escogido la mejor parte, que nadie le quitará!”. Cuando muere su hermano Lazaro, Maria permanece en casa en espera del Maestro hasta cuando se levanta de prisa para correr hacia El, cuando la llama. Maria ha comprendido lo importante que es permanecer a los pies de Jesús, permanecer junto a El. Su corazón permanece en El, reposa en El. Incluso su andar, no es una iniciativa propia, sino una respuesta a la llamada de su Señor. Sabe que sólo con El puede curarse de sus heridas. porque ha comprendido que el Amor es medicina y perfume que embriaga. Sabe que sólo con El su vida puede dar fruto, al contrario que en el pasado.

Maria ha comprendido bien las palabras del Maestro: “El que permanece en mi, y yo en el, ése da mucho fruto... el que no permanece en mi es echado fuera” (Jn 15, 5-6). Sabe que con Jesús el fruto no falta nunca, que Jesús es el fruto que sacia de verdad. Maria ha comprendido que el tesoro escondido lo descubrimos estando con Jesús, haciendo lo que El pide y no lo que queremos nosotros. Ha comprendido que El es el tesoro que no debemos perder. Seguramente Maria habrá aprendido de la Madre de Jesús. De su ejemplo habrá aprendido lo importante que es permanecer con El. La Madre nos enseña también a nosotros a permanecer con su Hijo y cómo hacerlo. Ella sabe que, en El, la paz reina siempre en nuestros corazones, a pesar de las dificultades que nos presenta la vida; sabe que, en El, no excluirémos nunca a nadie de nuestro corazón, ni siquiera al que nos hiere; que, en El, no nos nos faltará nada porque *se nos donará, incluso en el sueño*: que en El, poseerémos a Dios.

Portanto, la vida cristiana es mas bien un “permanecer”, en lugar de un “ir”, es mas un “acoger el lugar que se nos asigna”, que un “conquistar una posición”, es mas un “dejar actuar a El”, que un hacer nuestro, porque: “Si Yavé no edifica la casa, en vano trabajan los que la construyen...” (Sal 127). Es verdad. El cristiano puede donar solo después de haber recibido. Escuchemos, pues, la voz de la Madre. Seguramente aprenderémos a permanecer en Jesús, como hizo Ella, y sigue haciendolo, para dar mucho fruto, para llevar a los demás el fruto mas bello: Jesús.

La Creatura nueva

Después de esa primera desobediencia, las personas estaban como “moribundas”, sin vida, porque habían despreciado la Vida, como Caín. Sus acciones no eran buenas. Dios estaba muy disgustado por ello porque había creado al hombre para la Vida, no para la muerte. El deseaba ardientemente poner un remedio a esta situación. Por esto esperó con impaciencia el momento adecuado en el que al menos una creatura acogiera la Vida sin despreciarla, como en el pasado hicieron libremente los hombres. Si, la obra de salvación del Padre ha sido como “condicionada” por una creatura hasta el punto que mandó a la tierra a su propio Hijo como respuesta al “sí” a la Vida de tal creatura. Sabemos que esta es Maria. Maria es la creatura del “sí” a la Vida, la creatura nueva que ha dado “la posibilidad” a Dios de generar, a través del Hijo, muchas creaturas nuevas que correspondieran también ellas a la Vida. Desde aquel día la tierra ha podido repoblarse de una humanidad nueva, de creaturas nuevas, y no viejas como antes, nuevas como Maria, la nueva Eva, hecha Madre de Dios y Madre nuestra. Pero también a nosotros se nos da la posibilidad de ser como Maria, siempre que acojamos la Vida.

Gracias Maria, porque contigo la Vida no se apagó como una vez.

Gracias Maria, porque contigo el Padre ha donado al hombre Jesus, la Vida.

Gracias porque contigo el Padre ha mostrado a los hombres un ejemplo de creatura nueva para gloria de Dios y de toda la creación.

Gracias por haberte hecho Madre nuestra, además de Hermana nuestra, también Tu creatura como nosotros.

Haznos creaturas nuevas, segun el modelo de Jesús.

Tómanos de la mano para que, caminando junto a Ti, cada uno seamos, como Tu, Madre de Dios.

¿Vivir en Medjugorje? ...una larga peregrinación

Está aún vivo en mi el recuerdo de la alegría intensa de los primeros días, cuando comencé a habitar en este lugar único, cuando repetía con incredulidad: ¡Ahora viviré aquí!

Ahora, muchas son las cosas que hecho de menos y que me acompañaron y llenaron durante esos tres años: ante todo, **el silencio de Medjugorje**, que es un don muy especial, una dimensión interior, y después también **el entusiasmo siempre nuevo de los peregrinos, la comunión** con todas aquellas personas que, como yo, de las maneras más diversas, se han puesto a disposición del plan de María y la gracia siempre viva y palpable que ciertos lugares específicos transmitían.

¿Fué como una larga peregrinación? Depende de como entendamos este término... no fué un éxtasis continuado, como puede ocurrirle a esos muchos peregrinos a los que la Virgen les da oportunidad de experimentar en los cuatro días de "paraíso", naciendo de nuevo interiormente.

En cambio, sí, ha sido como una larga peregrinación, entendida como recorrido interior en el que el alma, abandonando todo aquello que la tenía prisionera, ha comenzado poco a poco a levantar su vuelo de elevación... He comprendido que para recorrer este camino no basta con la gracia de Dios,

sino que **se necesita nuestra respuesta cotidiana a todas esas cruces que se nos puedan presentar.**

En mi juventud recuerdo cómo se describía a Medjugorje como una nueva tierra santa. El monte Krizevac, como el nuevo Sinaí, monte en el que el Señor se revela, el Podbrdo, como nuevo Monte de las Bienaventuranzas, y ese valle que yace entre los dos... el campo de batalla, la explanada de la lucha cotidiana que cada hijo de la luz afronta para resistir al mal y decidirse en sí mismo por la victoria de Cristo. De ese Cristo que humildemente se deja traicionar, flagelar y crucificar, permaneciendo como amor puro, amor sacrificado, para así triunfar sobre toda tiniebla de odio.

Tres años en Medjugorje han sido una batalla interior para permanecer de verdad en la humilde actitud de Cristo, para no dejar hueco a ningún tipo de rebelión al sacrificio, y para aceptar y amar la Voluntad divina; una lucha interior basada en éxitos y caídas, pero que me ha llevado a una inexorable transformación interior.

Entre los brazos de María es más fácil orar, es más fácil luchar, sabiendo que cuando la prueba llega a hacerse demasiado dura, siempre es posible volver a "refugiarse"

entre las colinas benditas desde las que todo parece más pequeño y más lejano y también nuestros problemas hallan su justa dimensión.

Ahora, desde hace ya muchos meses resido en Italia, y siento a menudo una fuerte nostalgia que atrae mi pensamiento a esos lugares y a esos momentos que vuelven a hacerse tan vivos y presentes dentro de mí.

Entiendo que Medjugorje no es sólo un lugar físico, es un lugar interior, un espacio que se ha abierto en mi alma y que siempre puede volver. Los momentos difíciles marcan constantemente cada periodo concreto de mi vida y de la nuestra, esto será siempre inevitable, pero desde cualquier lugar y en cualquier momento siempre será posible volver con el pensamiento y con el alma al Podbrdo y a los pies de la Cruz; reencontrar dentro de nosotros mismos esos lugares de encuentro íntimo con el Señor, esos lugares de gracia que traen de nuevo la paz en toda elección y actuación.

En Medjugorje, el cielo es más cercano, la vida parece una peregrinación sobre un sendero ya bien marcado por la Divina Providencia, el corazón se llena de gratitud, el alma se eleva en la verdadera oración, cada mirada se transforma en bendición, cada respiro se hace canto de alabanza, y nuestra vida, testimonio de Su Resurrección. *Francesco Cavagna*

¿PEREGRINOS O SIMPLES TURISTAS?

Ha iniciado la "bella estación" y con ella inician también los viajes, para relajar el cuerpo a través de la naturaleza o para conocer pueblos y culturas distintas de la nuestra. Son muchos, en cambio, los que parten con otra intención: ir a "cuidar" su alma. Y por esto se hacen peregrinos.

Alguno va solo, otros con familiares; en su mayoría se asocian a grupos organizados, que a veces forman masas de peregrinos que se mueven hacia lugares de culto o Santuarios más o menos conocidos, pero todos prometedores de esas gracias de conversión, de sanación y de salvación que cada uno espera llevarse a casa.

Antiguamente la peregrinación tenía dos significados: devocional y expiatorio. El primero, en particular, existe desde la época paleocristiana y hacía parte del proceso de conversión: para liberarse de las ansiedades y de las tensiones del mundo se partía hacia **Jerusalén**, donde se vivía como "extranjeros", como "exiliados" (según la etimología del término "peregrino").

¿Y hoy en día? Las motivaciones que nos invitan hoy a viajar son de lo más dispares, íntimas y personales, y por lo tanto deben ser respetadas. Pero existen ciertas "reglas" comunes para todos, porque aunque sea siempre bueno el motivo de la salida, no siempre se obtiene el éxito esperado.

¿Es entonces culpa de Dios que traiciona nuestras expectativas? No, ciertamente. Y entonces, ¿como debemos vivir la peregrinación para que sea verdaderamente eficaz, profunda y sobretodo auténtica? Son preguntas importantes, porque a menudo, se subestima el viaje cuando se lo considera con superficialidad, como si se tratara de una excursión cualquiera; o bien cuando lo llenamos de actividades extras, de encuen-



tros, de citas, de charlas, comprando souvenirs, y entreteniendonos en lugares bulliciosos que nos apartan de esa paz indispensable para el encuentro con el Señor.

Medjugorje es una meta privilegiada para muchos; en ese lugar la gracia esta viva y operativa precisamente porque María, que es mediadora, está presente de manera muy viva, visible o por lo menos palpable con los sentidos del alma. Por esto muchos, en primavera, programan su visita a la "bella Señora". Debemos pues valorar cada instante como si fuera único, porque en Dios todo es valioso, y como tal, debe ser considerado.

Esto lo saben los guías de peregrinos, por experiencia. A menudo han podido contemplar auténticos milagros en el corazón de los peregrinos, en su mayoría, conversiones a 360 grados, imprevistas y del modo más impensable. Son pues ellos los primeros invitados a reflexionar sobre este argumento, porque su manera de planificar la jornada y enfocar la oración condiciona enormemente el éxito del viaje, y portanto la "transfiguración" interior de los peregrinos, verdadera meta de la peregrinación.

Por su naturaleza, la peregrinación es un itinerario. Es movimiento por excelencia.

Pero la mayoría de las veces esto se concibe en un plano puramente exterior. Uno se mueve de un lugar a otro de manera casi convulsiva, y así se pierde la ocasión de poder asimilar, en esas paradas indispensables, esas numerosas gracias que cada lugar transmite.

En realidad, el verdadero movimiento de la peregrinación debería ser interior, un desplazamiento de mi "yo" hacia Dios, de *mi* mundo a *Su* mundo, realizado en silencio y oración, en soledad y en comunión; encontrándonos con su Rostro a través de los instrumentos que allí Dios pone ante nosotros: la Palabra, los Sacramentos, sus ministros, y sobretodo su Madre. Sí, porque **a Jesús se va a través de María,** que es el camino más corto y más seguro: "¡Queridos hijos! Yo deseo renovaros y guiaros con mi Corazón al Corazón de Jesús que aún hoy sufre por vosotros y os llama a la conversión y a la renovación. A través de vosotros, Yo deseo renovar el mundo..." dice la Reina de la Paz en el mensaje del 25 de octubre de 1996.

Este es el recorrido, éste el movimiento, **ésta es la verdadera peregrinación que debemos realizar:** sumergirnos en el corazón de María y allí pasar, o mejor, dejarnos transportar directamente al corazón de su Hijo. Nos encontraremos, como por encanto, entre los brazos del Padre. ¡Buen viaje!

Stefania Consoli

MENSAJE A MIRJANA DEL 2 DE ABRIL

"Queridos hijos, El amor de Dios está en mis palabras. Hijos míos, es el amor el que desea convertirnos a su justicia y a la verdad. Es el amor el que os quiere salvar de vuestras ilusiones. ¿Y vosotros, hijos míos? Vuestros corazones permanecen cerrados. Son duros. No responden a mis llamadas. No son sinceros."

Maria, "Pastora" nuestra desde hace 28 años

Miles de sacerdotes cada año llenan el presbiterio de la Parroquia en Medjugorje para obtener directamente la gracia que emana abundante de ese lugar bendito. Muchos atestiguan cómo su sacerdocio siempre sale renovado tras el encuentro con la Gospa, Madre de la Iglesia y mediadora de toda gracia.

Al aproximarse el 28 aniversario de las apariciones, hemos entrevistado a un sacerdote de la región de Las Marcas (Italia), Don Manlio, asiduo visitante del Santuario.

¿Qué es para usted Medjugorje?

Por las lecturas y las reflexiones realizadas, Medjugorje es el punto final y el cumplimiento del mensaje de Fatima. Juan Pablo II llegó a decir que hoy día Medjugorje es el centro espiritual del mundo, aunque de ello no haya hablado de manera oficial, para no comprometerse y no comprometer un fenómeno que aún no ha concluido.

En Fátima, la Virgen se ha aparecido en total tres veces; ¿En Medjugorje la Virgen baja del cielo cada día desde hace 28 años? ¿Porqué son tan largas estas apariciones?

Porque la situación de la cristiandad es muy crítica y la Virgen está obrando para cambiarla. Todavía no aceptamos la conversión de nuestro corazón. Por esto María ora y pide que oremos; porque quiere salvar a la Iglesia, a la familia, a los matrimonios, a los jóvenes, ¡Quiere salvar al mundo entero! ¡Se aparece por tan largo tiempo porque desea crear un modelo de comunidad cristiana que sepa acoger sus mensajes y transformarlos en vida!

¿Porqué existe tanta oposición contra Medjugorje?

Porque muchos obispos y muchos sacerdotes no están informados, no se han interesado desde el principio sobre este fenómeno, y por tanto son indiferentes y ápticos, lo consideran como si fuese un hecho devocional.

¿Qué es lo que más sorprende de Medjugorje?

El redescubrimiento de la fe, la conversión. Quien se confiesa allí, toca con su mano este despertar. Allí se viven milagros en numerosas circunstancias, bajo muchos aspectos. Hay muchísimas personas que oran y que se convierten, innumerables grupos de oración y asociaciones asistenciales que han nacido allí, la expansión y difusión del mensaje: ¡Es un continuo milagro! La iglesia deberá rendir cuentas con este milagro. Medjugorje es la última etapa de la obra que María está realizando para preparar la venida de Jesús; porque el triunfo de María será la conclusión y se verificará precisamente a través de la preparación del Reino de Cristo.

¿Es bueno volver a menudo a ese lugar?

Sí, es bueno, porque tenemos necesidad de recargarnos y de enriquecernos espiritualmente. Hoy en día los problemas de la vida son muchos y si no hacemos un *repos-taje* de las gracias que nos da María, difícilmente soportaremos nuestros problemas diarios.

Es sabido que la Iglesia sufre hoy una grave crisis de vocaciones, mientras que, en cambio, son numerosas las vocaciones que nacen en Medjugorje tras un encuentro vivo con el Señor. ¿Cree que esto es significativo?

¡Claro que sí! Después de las conversiones del corazón, las vocaciones representan uno de los mejores frutos.

Una de las críticas que surge a menudo contra estas apariciones es que la Virgen habla demasiado. Si en el Evangelio María se limita a la contemplación, pronunciando pocas palabras, ¿Porque ahora tantos mensajes?

Yo sobre este punto tengo una idea personal. He preparado incluso un artículo referente al Sínodo de los obispos que tuvo lugar el pasado octubre, sobre la Palabra de Dios. He comparado el tema de la Palabra de Dios con la palabra de María. ¿Porque la Virgen habla tanto? En todas las últimas apariciones María se ha dedicado a presentarnos de nuevo el Evangelio. Esta insistencia tiene un significado preciso: ¡María nos quiere llevar a lo esencial, quiere reevangelizar la Iglesia de hoy y yo pienso que Ella es la más idónea para hacerlo! Esto sucede porque la Palabra de Dios hoy día no es comprendida ni aceptada; es como si la gente se hubiera ya acostumbrado: ¡Cree saberlo ya todo! Yo estoy convencido de que la Virgen, como Madre que es, haya querido decirnos que la Palabra tal y como la comunicamos es monótona, fría, rancia, una Palabra que ya no toca ya el corazón. Necesitamos de una Palabra mas calurosa, de una Palabra que venga del corazón de la Madre. La Virgen quiere ser la catequista de la cristiandad actual.

Antes que nada Ella ha escuchado, y ha asimilado, según escribe San Lucas. María escuchaba, observaba y conservaba... Esto porque debía de llegar el momento en que ese cofre que custodiaba la Palabra, diera después su fruto. En la familia, el padre tiene una función y la madre otra: ella es mas afectuosa, es mas capaz de entender y de intuir las necesidades de los hijos. La Virgen quiere ofrecer esa ayuda a la Iglesia de hoy. Hay un título que en estos tiempos la Virgen se atribuye a si misma: se define como la Divina Pastora. Si Cristo es el Pastor, María es Aquella que sigue la obra de Cristo. ¡Los títulos de la Virgen son muchísimos!"

¿De qué manera enriquecen estos mensajes mensuales de María tu vida como sacerdote?

Yo considero que debíamos leerlos, meditarlos, valorarlos más y hacer una exégesis para comprender el nexo lógico que los enlaza. Aparentemente parecen ser siempre los mismos, casi monótonos. Pero hay algo de más profundo que no siempre se consigue entender, como por ejemplo, el concepto de que sólo a través de la oración se puede conocer a Dios y Su Voluntad sobre nosotros. Yo me niego a decir que son simplemente repetitivos; ¡Lo son en cuanto no los sabemos acoger y vivir! Yo espero que llegue el día en el que todos estos mensajes que la Virgen ha dado en Lourdes, Fatima y Medjugorje sean recolectados y estudiados más en profundidad; que se instituya una comisión internacional par a el estudio de estos mensajes, porque las palabras de la Virgen no pueden caer en vacío, y hasta la fecha no se le ha prestado la atención debida.

Jesús fue "signo de contradicción para que se revelen los secretos de muchos corazones". ¿Así es hoy María?

¡Por descontado, y no debemos sorprendernos! Es realmente agradable saber que hoy día hay almas generosas que difunden sus mensajes y que han acogido la invitación a ser testigos de María. □

La voz que dice:

"Queridos hijos..."

Los peregrinos de Medjugorje saben que por causa de "fuerza mayor" el padre Jozo no les puede recibir, como solía hacer en la Iglesia de Siroki Brijeg. Pero mucho fue lo que dijo en estos años. Expongámos pues aquí, algunas de sus consideraciones para celebrar con él el 28 aniversario de las apariciones de la Reina de la Paz.



"De todas las partes del mundo llegan peregrinos que han oído la voz que dice "Queridos hijos". ¿Cómo es posible oír esta voz? Los expertos de las comisiones de investigación han preguntado mil veces a los videntes: "¿Habéis oído la voz por dentro o por fuera? ¿Habéis oído "Queridos hijos"? ¿Era Su voz como la mía?"

La Virgen no esta muerta, la Virgen no es una idea, la Virgen es la Madre de Dios, la Virgen habla porque la familia católica esta a punto de ser destruida, la juventud va hacia un abismo....Millones de peregrinos han subido al monte Podbrdo, donde la Madre habita y espera....Su presencia es visible, palpable, su lenguaje es fácil de entender, y nos enseña que podemos aceptar. Sus sanaciones y sus milagros han sido signos elocuentes.

Ven Espíritu Santo, ¡Que también nosotros podamos responder! Oremos para que cada uno despierte, que pueda ver, que pueda oír, que pueda responder a la llamada. Todos estamos llamados, no por casualidad. Oremos al Señor para que nos muestre lo que quiere de nosotros, lo que espera de nosotros.

Medjugorje no es un espectáculo, no es una cosa extraña que pueda sustituir a nuestra misión. ¡No! Son unos ojos abiertos que encuentran lo que cada uno busca: la alegría, la paz, la fe y el amor. Para obtener este gran don, oremos para que nuestros ojos se abran.

(p. Jozo - de: "Ayudémosles")

La "Madre" Jesús

"Si bien cierto es que Dios es nuestro Padre, también es cierto que Dios es nuestra Madre... Nuestra queridísima Madre Jesús. Nuestra Madre natural, nuestra Madre en la Gracia... porque la atención de la madre es la mas cercana, la mas rapida y segura: la mas cercana porque es la mas natural, la mas rapida porque es toda amor la mas segura por ser toda verdad."

Giuliana de Norwich
mística inglesa (1342-1416)

Los lectores nos escriben...

Evelyne Grousset, desde Francia: "Siempre recibo Eco con gran alegría para saber las novedades de Medjugorje; sus artículos de fondo son siempre muy interesantes. Es un medio de evangelización.

Como distribuidor vuestro, os digo que yo también me encuentro con, no un rechazo, si bien me llegó uno por parte de un parroquiano, pero si una cierta resistencia, a veces por parte de católicos y de sacerdotes. Esto me duele. Por otro lado, hay otros más jóvenes que aman reencontrarse con estas enseñanzas, sobretodo aquellos que no tuvieron la suerte de recibir una buena catequesis. Os envío un humilde donativo, otro os mandare en unos meses. Debemos, como decís vosotros, vivir en la esperanza. Maria siempre provee. En comunión de oración y de corazón con vosotros. Acoged mi más sincera gratitud y toda mi amistad.

Marie-Andrée Bisch, desde Francia: "Todos mis agradecimientos por vuestro admirable apoyo espiritual del que nos haceis partícipes desde hace tantos años y que proviene de la "Fuente" mas pura. Vuestro Eco de Maria es una perla muy codiciada por toda la gente que de mi lo recibe. Pero habéis sido excesivamente discretos y humildes hasta la fecha en lo que se refiere al sustento económico. Es muy fácil para nosotros lectores dormirmos en esa "gratuidad" de vuestro pequeño periódico que deseamos todavia recibir por LARGO TIEMPO! ¡No perdáis el contacto de estas amistades presentadas por Maria!".

Nicoletta de Salizzole, desde Verona, Italia: Aprovecho la ocasión para agradecer por lo que haceis en ECO: conseguí mantenerme unida a Medjugorje, a donde peregriné 4 años seguidos. Luego, un grave accidente de coche me retuvo. Tras dos años ya, voy recuperándome poco a poco...Vuestro pequeño periódico Eco de Maria me ha mantenido

unida a esa tierra bendita, llena de Espíritu Santo, donde se respira una atmósfera indescriptible y te parece estar como en otra dimensión. UN ABRAZO FRATERO PARA TODA LA FAMILIA MUNDIAL del Eco de Maria Reina de la Paz.

Tarceo Cinelli, desde Canadá: El Eco de Maria es un placer. Es como si me llegara "La Buena Nueva" directamente a mí. La Santa Madre es tan cercana...¡¡¡Agradezco a todos vosotros del Eco por vuestro gran trabajo!!!"

Lisandro Portillo, desde Caracas, Venezuela: "A través de este email os saludo y os deseo la Paz en Cristo y la bendición de la Santísima Virgen Maria. Escribo desde Venezuela. En este momento mi País esta pasando por un difícil momento...¡Orad por nosotros!"

Doober Alejandro Arias Torres, desde Tolima, Colombia: "Apreciados Amigos del Eco De María, quiero ofrecerles con profunda humildad a todo el equipo de la redacción, los traductores y a la junta Directiva, mi Oración para que continuen con esta hermosa Obra de hacer llegar a todo el mundo la Luz que nos trasmite la Santísima Virgen en Medjugorje, con sus Mensajes de amor y de Paz".

Ana Maria de Lourdes Zepeda de Frago, desde León, Guanajuato, Méjico: "Muy estimados Señores: Hace 20 años que difundimos los Mensajes de la Reina de la Paz, llevamos Eco incluso al Arzobispado de esta Diócesis de León, en total se reparten unos 1,000 ejemplares ¡Que no nos falte nunca!"

Rosa Hauser, desde Austria: "A los colaboradores de Eco: por favor, seguid adelante con Eco. Yo lo distribuyo con gusto (94 ejemplares) por ser recibido en todas partes con alegría. Seria realmente una pena no poderlo ofrecer más. Nosotros os agradecemos de corazón por vuestro compromiso y vuestro esfuerzo. Os saludo con afecto".

Eco te invita

Muchas veces Maria, en sus mensajes, pide nuestra ayuda. Evidentemente alguien quiere obstaculizar su obra en Medjugorje, por no decir en el mundo. Sabemos que la obra de Maria pasa a través de sus hijos, los sacerdotes, y de todas las personas que acogen su mensaje y su protección. Pero también los instrumentos de Maria parecen ser objeto de los ataques de quien quiere impedir que Su plan se cumpla. Y de este plan, pensamos que Eco tambien es una expresion.

Por esto nuestro pequeño Eco tiene necesidad de tu ayuda y cuenta contigo, tú que lo lees: sólo así podrá continuar su obra que tantas personas solicitan de todas partes del mundo Ciertamente Maria se complace en sostenerlo a través de ti. Portanto tu eres muy importante para el plan de Maria y para la vida de Eco. Sí, tu oración es indispensable, como tambien lo es tu contribución. Tal vez así, seremos portadores de bien para los demás. P.S.

Mensaje del 2 de Mayo de 2009 (dado por la Virgen a través de Mirjana)

"Queridos hijos: Durante mucho tiempo os he estado ofreciendo mi corazón maternal y a mi Hijo. Vosotros me estáis rechazando. Estáis dejando que el pecado os inunde más y más. Estáis permitiendo que os domine y que os quite el poder del discernimiento. Mis pobres hijos, mirad a vuestro alrededor y observad los signos de los tiempos. ¿Creéis que podéis caminar sin la bendición de Dios? No permitáis que la oscuridad os atrape. Desde el fondo de vuestro corazón clamad a mi Hijo. Su nombre hace desaparecer incluso la más intensa oscuridad. Yo estaré con vosotros, basta con que me digais: "Aquí estamos Madre, guíanos". Gracias".

El Eco de María vive sólo de donativos que pueden hacerse

por VÍA BANCARIA:

Associazione Eco di Maria
Banco de Valencia
(Grupo BANCAJA)
IBAN: ES59 0093 0999 1100 0010 2657

CUENTA CORRIENTE N°:
0093 0999 11 0000102657

Para **nuevas suscripciones** o para **modificaciones** en la dirección escribir a la Secretaría del Eco

ECO DI MARIA

Via Cremona, 28 - 46100 Mantova - Italia
E-MAIL: eco-segreteria@ecodimaria.net

Eco en Internet: <http://www.ecodimaria.net>
E-mail redacción: ecoredazione@infinito.it

*"Has dado origen al universo
para rociar tu amor
sobre todas las creaturas
y alegrarlas con los
esplendores de tu gloria"
(IV Oración Eucarística)*

Villanova M., 1° de mayo de 2009

Resp. Ing. Lanzani - Tip. DIPRO (Roncade TV)

CAPACES DE DISCERNIR LOS ESPÍRITUS

La guía del Espíritu Santo en el camino espiritual de cada creyente se conoce como discernimiento de los espíritus. El primer y fundamental discernimiento de los espíritus es el que permite distinguir entre el "Espíritu de Dios" y el "espíritu del mundo" (cfr. 1 Cor 2, 12). San Pablo nos dá un criterio objetivo de discernimiento, el mismo que habia dado Jesús: el de los frutos. Las "obras de la carne" revelan que un cierto deseo proviene del hombre viejo pecaminoso, mientras que "los frutos del Espíritu" revelan que vienen del Espíritu (cfr. Gal 5, 19-22) "La carne tiene tendencias contrarias a las del espíritu y el espíritu tendencias contrarias a las de la carne" (Gal 5,17).

Pero a veces este criterio objetivo no basta porque la elección no es entre el bien y el mal, sino que es entre un bien y otro bien y se trata de ver lo que Dios quiere, en una determinada circunstancia. San Ignacio de Loyola desarrolló su doctrina sobre el discernimiento precisamente para responder a ésta exigencia. El nos invita a mirar sobre todo una cosa: las propias disposiciones interiores, las intenciones (los espíritus) que están detrás de cada elección.

San Ignacio nos sugiere los medios prácticos para aplicar estos criterios. Uno es este. Cuando tienes ante ti dos posibles eleccio-

nes, escoge una, y considérala convencidamente como tu mejor elección, y permanece en ella por un día o algo más; a continuación evalúa las reacciones de tu corazón frente a esa elección: si te da paz, si se armoniza con el resto de las elecciones; si hay algo dentro de ti que te indica que vas bien, o bien, al contrario, si hay algo que te transmita inquietud... Repite luego el proceso con la segunda hipótesis. Todo ello en un clima de oración, de ofrecimiento a la voluntad de Dios, de apertura al Espíritu Santo.

El peligro, en algunas maneras modernas de interpretar y practicar el discernimiento, es el de acentuar los aspectos psicológicos, olvidando el agente primordial de todo discernimiento que es el Espíritu Santo. El fruto concreto de esta meditación podría ser la renovada decisión de confiarnos por entero a la guía interior del Espíritu Santo, como una especie de "dirección espiritual". No debemos iniciarnos en nada si no es con la guía del Espíritu Santo. Debemos abandonarnos a El. Como buenos actores, teniendo el oído atento a la voz del que nos sugiere por detrás, para poder recitar fielmente nuestra parte en la escena de la vida. Es más fácil de lo que uno piensa, porque el que nos sugiere nos habla en nuestro interior, nos enseña cada cosa, y nos instruye en todo. Basta a veces con que demos una ojeada interior, un movimiento del corazón, o una oración.

p. Raniero Cantalamessa (Liberam. de Homilia)